

¡Todos a la siembra!



Financiado por :



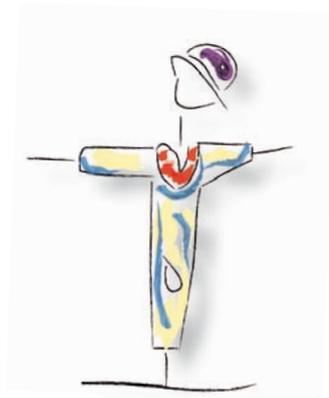
Guía para el fomento de la relación escuela-comunidad
a través de huertos escolares

¡TODOS A LA SIEMBRA!



" La agricultura es la madre de todas las artes "
Séneca

A todas las personas artistas del barrio de Santa Bárbara



*que se atreven a soñar un barrio mejor,
en especial a Miguel Moya .*

CRÉDITOS

Toledo, noviembre 2015

Elaboración y edición de la guía:
Equipo Andecha, Participación y Trabajo Comunitario

Para **iTodos a la siembra!**, proyecto realizado por:

Asociación Lunes al Sol de Toledo y
Asociación Andecha, Participación y Trabajo Comunitario

El Proyecto **iTodos a la siembra!**
ha contado con la colaboración de:
CEIP Ángel del Alcázar y **AMPA Luis Rodríguez Oliver**,
CEIP Ciudad de Aquisgrán y **AMPA El Sauce**,
IES Princesa Galiana,
Radio Autogestionada Onda Bárbara,
Centro de Mayores de Santa Bárbara,
Movimiento por la Paz-Toledo,
Servicios Sociales Municipales de Toledo,
Concejalía de Servicios Sociales de Toledo
y **Concejalía de Participación Ciudadana de Toledo**
y el apoyo en la financiación por parte
de la **Obra Social de La Caixa**.



Maquetación y edición gráfica:
Maribel Calero - Escuela Taller Lavapiés

**Queremos agradecer a todos ellos su apoyo
y colaboración imprescindibles.**



Reconocimiento- No comercial – Sin obra derivada 3.0 España
Se permite copiar, distribuir y comunicar libremente esta obra siempre y cuando
se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar,
transformar o generar una obra derivada a partir de ésta.

ÍNDICE

1. Sembrando en común 8

El huerto escolar como herramienta para construir y fortalecer la relación entre la comunidad y la escuela

La relación entre la comunidad y la escuela

La escuela abierta a la comunidad

Nuestras semillas referentes: desarrollo comunitario y educación popular

¿Qué es un huerto escolar?

Beneficios del huerto escolar para la escuela y para la comunidad

2. ¡Manos a la huerta! 28

Abriendo el huerto escolar a la comunidad

¿Quién puede tomar la iniciativa?

¿A quién invitamos a participar?

Labrar y abonar la tierra

¿Qué niveles de participación queremos promover en el huerto?

Planificar la tarea del cultivo por temporada

Regar de manera continuada: ¡que nadie se marchite!

La luz que no falte

3. Cosechando: ¡Todos a la siembra! 48

Experiencia de fomento de la relación entre la escuela y el barrio a través de los huertos escolares del CEIP Ciudad de Aquisgrán y CEIP Ángel del Alcázar en el barrio de Santa Bárbara, Toledo

¡Todos a la siembra!

Huerto Escolar del CEIP Ciudad de Aquisgrán: Experiencia de desarrollo del huerto escolar como recurso educativo para la comunidad educativa.

Huerto Escolar CEIP Ángel del Alcázar: Experiencia de huerto escolar abierto a la comunidad.

Algunas claves que hemos aprendido...

4. Epílogo 62



Introducción a esta guía

*“De puertas para dentro la escuela es una puerta muy pequeña a la educación. Solamente cuando nos abrimos al barrio y todos empujamos hacia el mismo fin, hacia el mismo objetivo, es cuando encontramos la palabra **EDUCACIÓN** con mayúsculas”.*

Esperanza. Profesora del CEIP Ángel del Alcázar

Esta guía surge a partir del proyecto **iTodos a la siembra!**, proyecto realizado por las asociaciones **Lunes al Sol de Toledo** y **Andecha, Participación y Trabajo Comunitario** en el barrio de Santa Bárbara y financiado por la **Obra Social de La Caixa**.

Un proyecto que a través del fomento de la relación entre la escuela y el barrio, ha tenido como objetivo el fortalecimiento comunitario del barrio y la reducción de las desigualdades educativas.

En **iTodos a la siembra!**, hemos consultado manuales de huertos escolares que nos han ayudado mucho en la planificación de la tarea agrícola, pero no hemos encontrado apenas guías que traten el huerto escolar como recurso educativo para el fomento de la relación

entre la escuela y la comunidad y ofrezca herramientas prácticas para abordar esta cuestión.

Es por ello, que queremos compartir algunas reflexiones nuestras a partir de esta y otras experiencias y algunas claves o propuestas de trabajo que a nosotras nos han servido, por si a ti, la persona que estás leyendo ahora mismo, a tu cole, a tu barrio o tu colectivo, pueda servirlos.

Desde **Equipo Andecha**, encargadas en elaborar esta guía, pensamos que la aportación que podíamos hacer sobre este tema tenía que venir de nuestra experiencia en el trabajo comunitario y el acompañamiento de procesos participativos con comunidades y personas en situación de exclusión social, como fue en el caso de **iTodos a la siembra!**. Es desde ahí, desde donde pensamos la relación entre la escuela y la comunidad, desde la necesidad de generar iniciativas educativas y sociales que sean inclusivas y transformadoras, que contribuyan a construir comunidades sostenibles y poderosas y a mejorar la vida de las personas que las habitan.

Este guía consta de 3 partes:

Sembrando

En esta primera parte, compartimos nuestras “semillas” o referentes teóricos y prácticos desde donde nos situamos para poder hablar de la relación entre la escuela y el barrio y el por qué fomentar esta relación a través de un huerto escolar.

¡Manos a la huerta!

Encontramos en esta segunda parte, algunas propuestas prácticas para abrir el huerto escolar a la comunidad y ponerse manos a la huerta. Las metáforas de las tareas agrícolas con las tareas propias del trabajo comunitario nos permitirán pensar en lo comunitario de una manera más divertida y muy ligada a la vida de un huerto.

Cosechando

En esta última parte, recogemos muy brevemente la cosecha que desde **¡Todos a la siembra!** hicimos, que son

las dos experiencias de huertos escolares en los colegios del barrio de Santa Bárbara CEIP Ciudad de Aquisgrán y CEIP Ángel del Alcázar, así como algunos ejemplos de acciones concretas que llevamos a cabo para fomentar la relación entre la escuela y el barrio.

Esperamos que esta guía resulte de interés y anime a otras personas, colegios, asociaciones o colectivos de barrio a poner en marcha un huerto escolar abierto a la comunidad. Para nosotras, trabajar a través de los huertos escolares ha sido una experiencia realmente interesante e inolvidable que esperamos sea la primera de muchas.

Porque si algo hemos aprendido en **¡Todos a la siembra!** es que, *“como decían antaño, una buena cosecha es buena cuando se siembra entre todas las personas de una comunidad, para el disfrute de todas.”*

Equipo Andecha, Participación y Trabajo Comunitario
y Asociación Lunes al Sol de Toledo

Proyecto
¡Todos a la siembra!



1. Sembrando en común:

El huerto escolar como herramienta para construir y fortalecer la relación entre la comunidad y la escuela.

La relación entre escuela y comunidad: ¿por qué?

La educación, bien común del disfrute y responsabilidad de todos y todas las personas que integramos una comunidad



La educación promueve el desarrollo, formación y socialización de las personas y este proceso, no es únicamente responsabilidad de las instituciones educativas como la escuela, si no que es responsabilidad de todos aquellos agentes sociales¹ que contribuyan de una manera consciente o inconsciente a este proceso. Por tanto, la educación de los niños y niñas es responsabilidad de toda la sociedad.

Este planteamiento nos lleva a la necesidad de poner en relación a los agentes que participan en este proceso: **la escuela¹** y **la comunidad**.

La escuela abierta a la comunidad



Lo realmente importante
es abrir el centro educativo
a todo el mundo.

Director del C.P. Ángel del Alcázar.
Barrio de Santa Bárbara-Toledo

Esta necesidad se pone de manifiesto ante el aumento del fracaso escolar, el absentismo y la conflictividad, especialmente en zonas o barrios segregados socialmente y/o donde algunas o muchas de las personas que habitan en él se encuentran en situación de exclusión, discriminación y vulnerabilidad social.

Así, diferentes iniciativas desde la universidad, instituciones educativas y ciudadanas, en diferentes países del mundo y aquí en España, comenzaron a investigar y poner en práctica experiencias educativas que abrían las escuelas a familias y comunidad, con el fin de lograr escuelas más inclusivas y con mejores resultados en barrios especialmente vulnerables, demostrando que podían ser experiencias de éxito, superadoras de las desigualdades educativas y culturales.

Estas iniciativas, han demostrado desde la investigación científica y la práctica de experiencias reales, que la participación de las familias y la comunidad en la vida de los centros educativos tiene un impacto directo y claro sobre la mejora de los resultados escolares y la reducción del absentismo. Además, estas iniciativas tienen un impacto positivo sobre los barrios en los que se producen, contribuyendo a la reducción de las desigualdades y la cohesión social de estos contextos en un sentido amplio. Es decir, la relación entre las escuelas y sus comunidades tienen como consecuencia no sólo la mejora de los resultados académicos

de los niños y niñas, sino la mejora de la calidad de vida de la comunidad en su conjunto.

Toda iniciativa educativa que pretenda incidir sobre las desigualdades que generan el fracaso escolar, el absentismo, la exclusión social y la discriminación, ha de caminar en un doble sentido: la escuela ha de abrir sus puertas a la comunidad y la comunidad ha de construir escuela.

Esta relación, podrá trascender más allá de sus motivaciones iniciales y llevarnos a construir en común un espacio para el aprendizaje y la acción en comunidad a través del cual mejorar nuestros barrios y convertirnos en comunidades sostenibles y poderosas. Todo esto, y todo lo que queramos soñar.

El huerto escolar, desde nuestra experiencia, puede ser un recurso o herramienta que posibilite esta relación y/o la fortalezca.

Nuestras semillas referentes: Desarrollo comunitario y educación popular

A lo largo de nuestra experiencia en el trabajo social comunitario con comunidades y personas en situación de exclusión social, nos hemos servido de algunas “semillas” que nos han permitido comprender mejor la educación desde lo comunitario y conectarnos con aquellas iniciativas educativas que desde el otro lado, el de la escuela, planteaban la necesidad de una mayor participación de la comunidad en la escuela para reducir las desigualdades educativas y sociales de su alumnado.

Queremos compartir ahora, las semillas del lado de la comunidad, que a nosotras nos han servido y que pensamos pueden aportar el sentido que para la comunidad puede tener esta relación, tanto con la escuela como con un proceso educativo.

Nuestras semillas referentes



desarrollo
comunitario

educación
popular

Desarrollo comunitario.

Ejemplo:

En el barrio de Santa Bárbara, los vecinos y vecinas se han dado cuenta que los parques cercanos a los centros educativos están muy deteriorados y han dejado de utilizarse por la gente del barrio.

Ante esta situación, deciden convocar una reunión invitando al centro de mayores, centros educativos, ayuntamiento, etc; para emprender juntos acciones de mejora y recuperar este importante espacio de encuentro para el barrio. En esa reunión deciden realizar actuaciones de mejora de los parques con los vecinos/as y talleres con los menores y adolescentes del barrio para concienciar en su buen uso. La experiencia es tan positiva que es el comienzo de un proceso de desarrollo comunitario, donde todos juntos, investigan los problemas y necesidades del barrio y construyen propuestas y acciones de cambio.

*** EL DESARROLLO COMUNITARIO ES UN PROCESO DE CAMBIO QUE PERSONAS Y AGENTES SOCIALES² EN UN MISMO TERRITORIO, QUE COMPARTEN UNOS INTERESES, PROBLEMAS Y NECESIDADES COMUNES LLEVAN A CABO PARA MEJORAR SU COMUNIDAD Y, POR TANTO, TRANSFORMAR LA REALIDAD SOCIAL. PARA ELLO, SE UNEN, ORGANIZAN Y COMPARTEN RECURSOS PARA CONSEGUIR SUS OBJETIVOS.**

Todo proceso comunitario es un proceso educativo, ya que el cambio o la transformación no solo es hacia fuera, si no también hacia dentro. Participar y construir en común, implica un cambio y un aprendizaje de actitudes y valores.

Además, al participar, aprendemos y vamos a la búsqueda de lo que necesitamos aprender para nuestro proceso colectivo.

Ejemplo:

Queremos montar una radio para el barrio, ¿qué necesitamos aprender para ello?
Pueden ser conocimientos técnicos, prácticos y teóricos y también habilidades y valores.



¿Pero qué participación?

La participación es algo de lo que se habla mucho, sin embargo, existen muchos tipos y formas de participar y no todas ellas son igual de transformadoras.



El proceso de la participación, es un proceso de aprendizaje donde a medida que nos implicamos y nos movilizamos, generamos:



¡¡Queremos aprender en colectivo!!: Comunidades que aprenden juntas.

Las personas aprendemos a lo largo de toda nuestra vida. Aunque la etapa de la escuela, el instituto o incluso la universidad son una parte muy importante de nuestro desarrollo educativo, existen muchos otros momentos en que aprendemos durante nuestra vida y de muy diversas maneras.



Algunas comunidades que parten de esta premisa, deciden juntarse, decidir qué quieren aprender y llevar a cabo este proceso colectivamente.

*** SON COMUNIDADES ORGANIZADAS QUE CONSTRUYEN Y SE IMPLICAN EN UN PROYECTO EDUCATIVO Y CULTURAL PROPIO, PARA EDUCARSE A SÍ MISMAS Y A TODOS LOS MIEMBROS QUE LA COMPONEN (MAYORES, ADULTOS, NIÑOS/AS) DESARROLLANDO INICIATIVAS CON LOS RECURSOS DE LA PROPIA COMUNIDAD DESDE LA COOPERACIÓN Y LA SOLIDARIDAD.**

El objetivo de estas comunidades es aprender para crecer como comunidad.

Antes de empezar podemos preguntarnos:

¿Qué necesitamos aprender para crecer como comunidad y transformar la realidad social?

¿Qué herramientas necesitamos?

¿Qué medios o recursos necesitamos poner en marcha?

Ya, pero... y ¿qué educación?:

Aprender colectivamente

desde la educación popular

La educación es una herramienta para la transformación social de nuestra comunidad y de las personas que vivimos en nuestro barrio y de la realidad social que nos rodea. Pero normalmente, la educación es de arriba a abajo (unos que saben enseñan a otros) y nuestro papel como personas o comunidades en esa relación, es de recibir el conocimiento que otros tienen, normalmente desde las instituciones educativas.



La **educación popular** propone que **todas las personas tenemos un saber, somos portadoras de cultura y unas capacidades**, desde nuestra experiencia o nuestra historia de vida y que para aprender de forma individual o en común, es muy importante contar con él. La verdad de la vida no sólo se encuentra en los libros y si no charlemos un rato con nuestras personas mayores más cercanas.

Por ejemplo, si estamos aprendiendo sobre la **soberanía alimentaria**, podremos estar hablando de los países productores de alimentos y que se encuentran en situación de hambruna como una situación injusta y contradictoria. Esa reflexión, nos puede llevar a pensar, como en nuestro barrio (la experiencia que conocemos y vivimos) también hay personas que pasan hambre siendo un país del “primer mundo”.

Desde esta mirada, todos y todas tenemos algo que aportar al proceso de aprendizaje en colectivo. Se trata pues, de generar un espacio de aprendizaje participativo e inclusivo, que responsabilice a sus participantes del proceso de

aprendizaje, considerándolos sujetos portadores y generadores de cultura para sí mismos y para la comunidad.

La educación popular no solo se refiere al conocimiento “académico” (el del colegio, institutos y las universidades), si no al aprendizaje desde la propia vida. En este caso, desde la vida de la comunidad.



¿Y qué mejor representa la vida en comunidad que un huerto?

¿Qué es un huerto escolar?

* **ES UN ESPACIO SITUADO EN EL PATIO DE LA ESCUELA, EN EL QUE APRENDEMOS A CONOCER LOS CICLOS NATURALES Y A CONECTAR IN SITU CON LOS SERES VIVOS: PLANTAS, INSECTOS Y PERSONAS. EN ÉL CULTIVAMOS HORTALIZAS DE MANERA ORGÁNICA, ES DECIR, SIN USAR PRODUCTOS QUÍMICOS.**



ALLÍ NOS REUNIMOS PARA APRENDER PERSONAS DE TODAS LAS EDADES DE MANERA DIVERTIDA SOBRE LOS CICLOS NATURALES DE LAS PLANTAS Y TAMBIÉN SOBRE LOS SABERES TRADICIONALES QUE NOS TRANSMITEN LAS PERSONAS MAYORES (LA MEMORIA BIOCULTURAL) Y A TRABAJAR EN EQUIPO Y A RELACIONARNOS DE MANERA RESPETUOSA CON EL MEDIOAMBIENTE. ES UN RECURSO EDUCATIVO DIVERTIDO PARA EMPRENDER UNA NUEVA CULTURA DE LA SOSTENIBILIDAD.

Miguel Moya

Pero no todos los huertos escolares son iguales, el que nosotras os proponemos es:

Un huerto escolar abierto al barrio

Un espacio donde todos y todas aprendamos

Participamos

Construimos algo en común

Entramos en contacto con la naturaleza
y el ecosistema
del que formamos parte

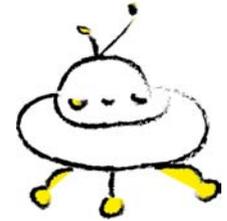
Vemos crecer sus plantas y a las personas que lo cuidamos:
comprendemos los ciclos naturales

Personas que participan en él: diversas en cultura, edad, género, funcional, socialmente...

¡Como en el huerto, cuanto más diversidad más riqueza!

Pero... ¿Para qué un huerto escolar?, ¿por qué no una nave espacial?

El **huerto escolar**, como estrategia educativa transformadora y como espacio de aprendizaje y participación, ofrece múltiples beneficios tanto a la escuela como a la comunidad o barrio en el que ésta se encuentra.



Y la nave espacial no, así de sencillo.

¿Para qué un huerto escolar?
Ni nosotros mismos sabemos
todo el potencial que tiene.
Aún está por descubrir.

Director del C.P.
Ángel del Alcázar

El objetivo principal del huerto escolar
es que las personas aprendamos
a obtener alimentos saludables por
nuestros propios medios, divirtiéndonos
y cuidando al mismo tiempo de nuestro
entorno natural y social.

Miguel Moya

BENEFICIOS DEL HUERTO ESCOLAR

PARA LA ESCUELA	PARA LA COMUNIDAD
El desarrollo personal y social de los niños y niñas.	Recuperar espacios de aprendizajes comunitarios: comunidades que aprenden y toman conciencia juntas ³ .
Trabajar contenidos del currículo académico desde la práctica: educación medioambiental, la agricultura ecológica, la ética de la permacultura y la cultura de la sostenibilidad.	Aprendemos desde la práctica: educación medioambiental, la agricultura ecológica, la ética de la permacultura y la cultura de la sostenibilidad.
Unir la educación formal, la no formal e informal y ponerlas en relación.	La comunidad contribuye a la educación de los más pequeños de su comunidad y contribuye a reducir las desigualdades educativas participando e implicándose en la escuela a través del huerto.
Construir y tener un proyecto en común de toda la comunidad educativa en el que compartir, participar todas las personas que la integran: profesores, personal del centro, alumnado, familias, AMPAs.	Sentimos que pertenecemos a una comunidad y a un espacio colectivo en crecimiento.
Generar un espacio de contacto con la naturaleza (por ejemplo, saber andar por el campo, reconocer las plantas, su ciclo vital...) y comprender que somos parte de ella.	Nos conectamos como comunidad a la tierra y al trabajo agrícola: aprendemos desde la práctica a reapropiarnos de los procesos de producción de alimentos, de los saberes tradicionales para el cuidado de la naturaleza y de las personas.

BENEFICIOS DEL HUERTO ESCOLAR

PARA LA ESCUELA	PARA LA COMUNIDAD
<p>Fomentar una alimentación saludable, prevención de la obesidad y un consumo responsable de toda la comunidad educativa.</p>	<p>Desarrollo social y personal de todas las personas.</p>
<p>Establecer relación con el entorno y la comunidad en la que se encuentra la escuela. Las experiencias educativas que ha analizado el <i>Includ-ed</i>⁴ muestran que la participación de las personas de la comunidad en la educación de los niños/as del barrio mejora muy positivamente los resultados académicos de éstos, contribuye a reducir las desigualdades sociales y contribuye a construir una comunidad más inclusiva y cohesionada⁵.</p>	<p>Contribuye al autocuidado de la comunidad. En la medida en que cuidamos juntas el huerto, aprendemos el cuidado de nuestro entorno y de las personas que habitamos en él.</p>
<p>Mejorar los resultados académicos y prevenir el fracaso escolar, la discriminación y la exclusión social.</p>	<p>Contribuye a romper el aislamiento de personas en situación de exclusión social o marginadas dentro de la comunidad porque todas tenemos algo que aportar.</p>
<p>Espacio en la escuela de creatividad y de disfrute en un ambiente de cooperación y en contacto con el medio natural.</p>	<p>¡Nos lo pasamos bien! En el huerto cantamos, comemos, reímos y jugamos adultos y pequeños/as.</p>

BENEFICIOS DEL HUERTO ESCOLAR

PARA LA ESCUELA	PARA LA COMUNIDAD
La escuela es reconocida por la comunidad como un espacio de aprendizaje abierto, participativo e inclusivo. Aumenta, por tanto, el respeto, el cuidado y la responsabilidad colectiva del cuidado y crecimiento de la escuela y de la comunidad que crece en torno a ésta.	Aprender que sí podemos, que tenemos poder para transformar nuestro barrio o nuestra comunidad. Generamos experiencias positivas en colectivo.
	Contribuye a aumentar el tejido social del barrio. El huerto escolar, permite la participación de todas las personas y agentes sociales de un barrio.
Mejorar la relación de los alumnos/as con su entorno.	Aprendemos a trabajar en equipo y a generar redes de apoyo mutuo y de solidaridad.
	Aumenta la autonomía.
	Se produce un encuentro cultural: en el huerto la diversidad es riqueza
	Reconocemos el saber de cada persona y el saber y conocimiento de la comunidad.
	Aumenta la participación en la mejora y transformación de las necesidades y problemas del barrio y las personas que lo habitan.

Pongámonos pues,
¡manos a la ruerta!





2. ¡Manos a la huerta!:

Abriendo el huerto escolar
a la comunidad

¿Quién puede tomar la iniciativa?

Al ponernos manos a la huerta!, podemos encontrarnos con dos situaciones:

Queremos poner en marcha un huerto escolar.

El huerto escolar ya está puesto en marcha y queremos dotarlo de una dimensión comunitaria.

En ambos casos, la iniciativa suele venir de:

Propio centro educativo
(profesorado y equipo directivo) AMPA

Comunidad educativa (como proyecto de ésta)

Asociación o grupo de vecinos/as del barrio

Personas que de una manera o de otra tienen algún vínculo con la escuela del barrio

Sin embargo, la Administración Pública en muchas de sus áreas (medio ambiente y agricultura, educación, participación ciudadana o servicios sociales, entre otras) también podría tomar la iniciativa, así como otras entidades externas a la comunidad.

Grupo motor del Huerto Escolar

En cualquier caso, es fundamental que exista un pequeño grupo de personas vinculadas al barrio que quieran poner en marcha un huerto escolar de estas características. Si no está constituido previamente, será nuestra primera tarea.

El grupo motor son aquellos “cómplices”⁶, que se encuentran motivadas o podría motivarles participar en la promoción de un huerto escolar abierto al barrio. No es necesario que sea representativo de todos los agentes sociales del barrio.

Su función principal va a ser la de impulsar y dinamizar la participación y la apertura al barrio del huerto, por tanto, invitar a otros/as a participar.

¿A quién invitamos a participar?

La técnica del sociograma o el mapeo de actores son dos técnicas participativas que nos permiten identificar los actores clave en una zona o comunidad determinada y conocer las relaciones entre ellos. Ese mapa nos puede ayudar a situarnos e identificar agentes a los que invitar a participar en el huerto, las alianzas que podemos establecer o identificar las que ya están establecidas como puntos de apoyo para poner en marcha nuestro huerto.

A la hora de invitar a otros, es importante tener en cuenta:

¿Qué les proponemos?

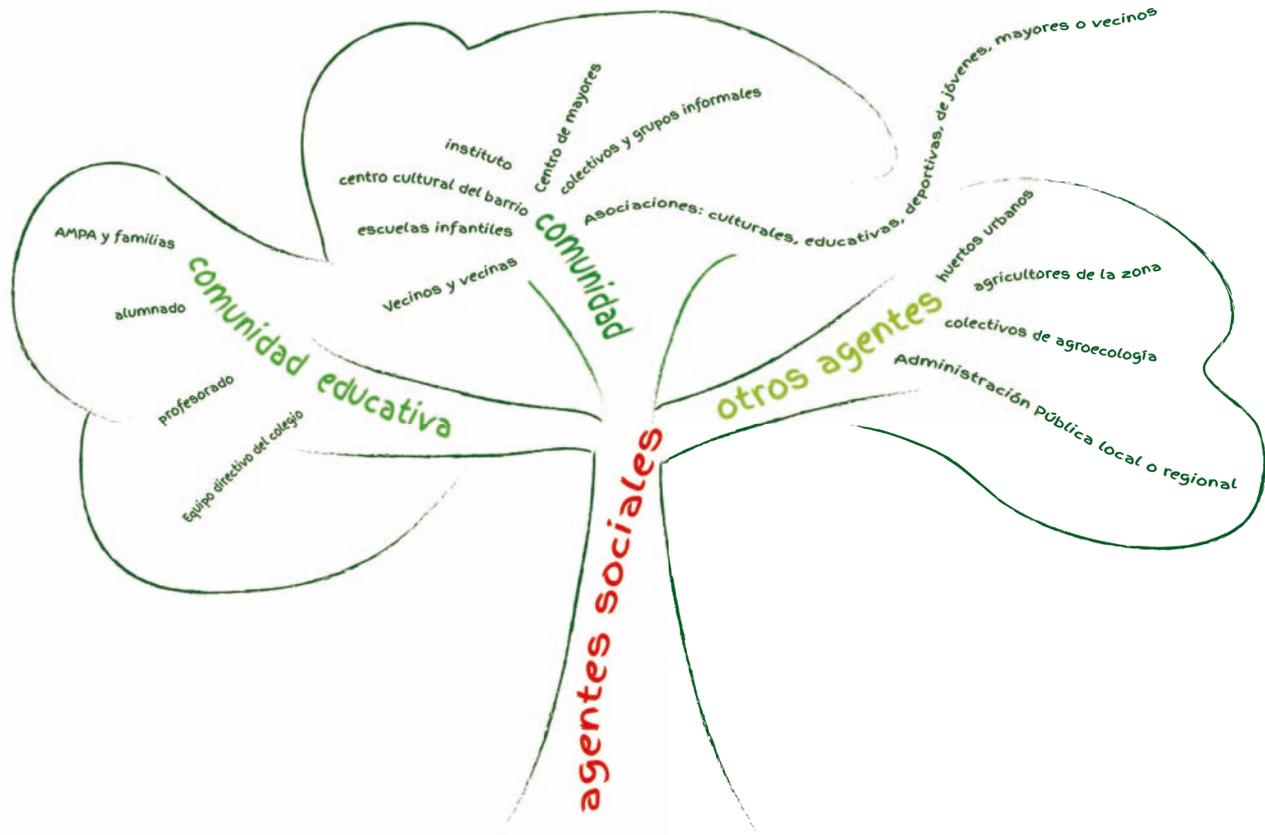
Participar del proceso, cooperar y tejer alianzas con un objetivo común, apoyo, participación puntual en eventos, ayuda económica... Es importante invitar a participar con propuestas concretas. Por ejemplo, en un inicio, podemos invitar a participar de una jornada informativa donde se explicará el proyecto del huerto escolar y una posterior con las personas y agentes interesados en participar.

¿Cuáles son los mejores canales de comunicación que funcionan en el barrio?

De entrada, las circulares de los centros educativos es la manera más fiable de llegar a toda la comunidad educativa. Al resto de vecinos y vecinas tendremos que generar otra estrategia para llegar a ellos/as. Por ejemplo, ir a visitar el centro de mayores del barrio si queremos invitar a participar a las personas mayores del barrio.

*Abriremos la participación
a todos los agentes implicados y
todas las personas,
aunque no todas vayan a participar.*

A nosotras se nos ocurren algunos agentes sociales que pueden participar de un huerto escolar:



Comunidad educativa del colegio:

Equipo directivo del colegio.
AMPA y familias
Alumnado
Profesorado

Comunidad:

Asociaciones: culturales, educativas, deportivas, de jóvenes, mayores o vecinos.
Centro de Mayores
Centro cultural del barrio
Escuelas infantiles
Instituto
Colectivos y grupos informales
Vecinos y vecinas

Otros agentes (de dentro o fuera de la comunidad):

Administración Pública local o regional
Colectivos de agroecología
Huertos urbanos
Agricultores de la zona.

La invitación a participar será algo que realizaremos durante toda la vida del huerto escolar, no solo en sus inicios.

Labrar y abonar la tierra⁸



Hecha la invitación a participar, es importante que preparemos la tierra, la llamada labranza en agricultura y sentemos las bases, abonemos de aspectos que nutran nuestro proceso colectivo.

Facilitar el conocimiento de los diferentes agentes sociales que han recogido la invitación a participar y quieren involucrarse en el huerto escolar:

¿Quiénes somos?

¿Cuál es nuestra motivación?

¿Para qué queremos poner en marcha un huerto escolar abierto al barrio?

Se trata de clarificar las motivaciones iniciales y los objetivos que queremos cumplir el huerto escolar. Si consensuamos entre todos y todas el por qué y el para qué de nuestro huerto escolar garantizaremos que este huerto nos representa a todas las partes y, por tanto, una mayor participación en el proceso.

36

¿Qué niveles de participación queremos promover en el huerto?

¿El centro educativo propone actividades abiertas al barrio y el barrio es informado y participa puntualmente de ellas?

¿Abrimos un espacio horizontal donde los diferentes agentes implicados pueden proponer y decide en última instancia el centro educativo?

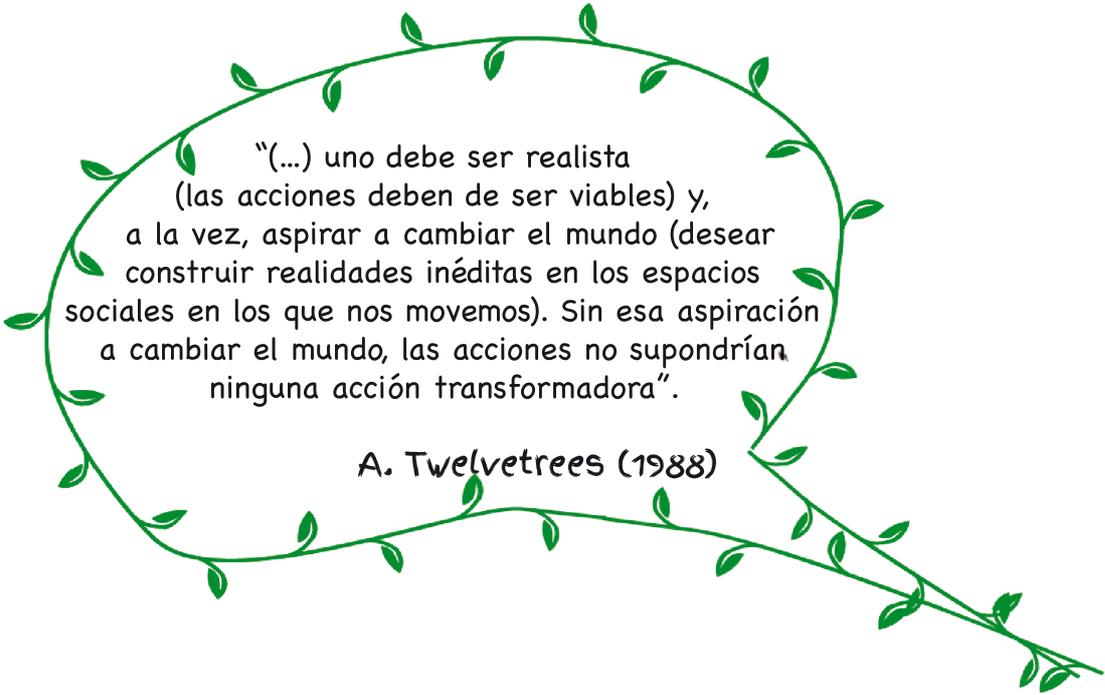
¿Todos los agentes sociales y personas participan de la toma de decisiones y se encuentran totalmente informadas?

¿Solo decide el Grupo motor y el resto acudimos a las actividades?

Éstas son algunas preguntas que pueden aparecer al plantearnos esta cuestión. Una herramienta muy sencilla y muy útil para estos casos es la **Escalera de Hardt**.

Recomendamos el ejercicio colectivo de identificar en qué lugar de la escalera nos encontramos y a cuál queremos llegar.





“(…) uno debe ser realista (las acciones deben de ser viables) y, a la vez, aspirar a cambiar el mundo (desear construir realidades inéditas en los espacios sociales en los que nos movemos). Sin esa aspiración a cambiar el mundo, las acciones no supondrían ninguna acción transformadora”.

A. Twelvetrees (1988)

Comenzar dando pequeños pasos que alimenten la motivación a mayores cotas de participación siempre es una buena receta. Mejor afianzar esos pequeños avances que no marcarnos metas demasiado exigentes e imposibles. Pues como decíamos en el primer capítulo, la participación es un proceso de aprendizaje que no se alcanza de la noche a la mañana.

Planificar la tarea del cultivo por temporada

Como buenos hortelanos/as, comenzaremos planificando qué vamos a plantar en nuestro huerto, pero como hay muchos manuales y guías muy adecuados para esta cuestión, nosotras os proponemos abordar la cuestión de la planificación colectiva, de las personas que se juntan para emprender un proyecto en común.

Es decir, que encontraremos **dos tareas** a planificar relacionadas entre sí:

La tarea del huerto propia del cultivo: plantar plantas de invierno, escardar, regar, etc.

La construcción de aprendizaje comunitario y los contenidos transversales que decidamos trabajar.

Como el huerto, en nuestro proyecto de huerto escolar abierto a la comunidad tenemos que planificar los pasos a dar, qué contenidos tratar y a través de qué métodos o herramientas. Como anteriormente hemos consensuado los objetivos que queremos tenga el huerto, será mucho más fácil.

Esta planificación podemos decidir que sea anual, trimestral o mensual.

Los tiempos los marcamos nosotras.



Os proponemos dos fichas que pueden ayudar a pensar esta cuestión:

Ejemplo 1

Objetivo

Aprender cómo se cultiva un huerto ecológico.

¿Cómo? Pasos a dar

1. *Poner en práctica cultivo de huerto ecológico.*
2. *Establecer calendario de trabajo por temporadas:
jornadas semanales de cuidado del huerto,
jornadas de trabajo comunitario en el huerto
según la tarea que sea precisa.*
3. *Organizar encuentros donde compartir lo que vamos
aprendiendo al cultivar el huerto.*

A través de...

*Jornadas de trabajo en huerto,
talleres de autoevaluación de lo aprendido, etc.*

Ejemplo 2

Objetivo

Establecer un espacio de aprendizaje comunitario donde se aborden temas de interés de la comunidad en el huerto escolar.

¿Cómo? Pasos a dar

1. Centros de interés o problemáticas de la comunidad:
Para garantizar la utilidad del aprendizaje para la comunidad, es fundamental partir de una identificación de qué son aquellas cosas que queremos aprender o de las que queremos reflexionar, concienciarnos, etc. Para ello, preguntamos a la gente, organizamos un taller para identificar juntas los temas a abordar, conformamos una comisión de educación que va a darle seguimiento a este aspecto de manera estable...
2. *Organizamos calendario de talleres y el formato que queremos darle.*
3. *Recogemos lo aprendido en los talleres y lo devolvemos a la comunidad como aprendizaje comunitario.*

A través de...

Talleres de fin de semana en el huerto escolar donde partimos de los saberes de cada persona e invitamos a otras de fuera de la comunidad que nos pueden aportar su saber en ese tema.

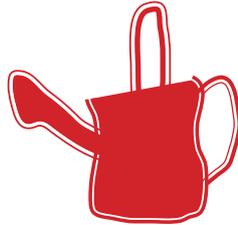
Seguimiento y evaluación de la planificación:

será interesante revisar por el camino si algo no terminó de funcionar (alguna actividad que no tuvo mucha acogida o interés) y cómo replanificamos sobre la marcha.

Regar de manera continuada: ¡que nadie se marchite!

En la vida de un grupo es fundamental atender a dos cuestiones:

la **tarea**,
que hemos visto
en el punto anterior,
y la **motivación**.



El equilibrio entre ambas nos permitirá crecer como grupo y cumplir con los objetivos que nos propongamos.

La motivación es como el riego en el huerto. Es algo que siempre tenemos que atender. Si al huerto no le regamos, ¿qué pasará? Con toda seguridad, sus plantas se marchitarán y acabarán muriendo.

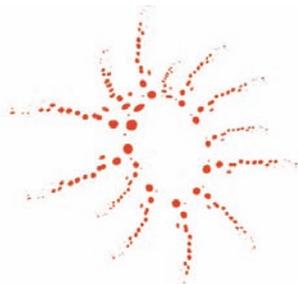
Pues la motivación es igual. Si no alimentamos la motivación de las personas y el grupo que participamos en el huerto, nos acabaremos marchitando y dejaremos de participar.

¿Cómo regamos la motivación?

- Haciendo partícipes a todas las personas de huerto: ¡todas tenemos algo que aportar!
- Recogiendo cual cazadores de mariposas las motivaciones que hay en nuestro grupo: escuchando qué motiva y qué no, haciendo un taller grupal para identificar esas motivaciones⁹...
- Reconociendo los logros del grupo: Cuando conseguimos hacer algo en grupo de manera exitosa, cuando nos lo pasamos genial y aprendemos mucho en una jornada comunitaria después de muchas horas de preparación, cuando más gente quiere participar... Pararse a reconocer los logros insufla la motivación de que juntas podemos conseguir lo que nos propongamos y nos anima a continuar y ponernos metas más grandes, así como contribuye a aumentar el sentimiento de pertenencia a una comunidad y el potencial de la misma.

La luz que no falte

En un huerto es fundamental el papel del **sol** y, por tanto de la **luz**. Sin luz las plantas no crecen.



La luz, para nosotras será el conocimiento, el aprendizaje del proceso y de los contenidos que queremos aprender.

Porque un huerto escolar hemos dicho anteriormente tiene un papel educativo, no productivo y, por tanto, será fundamental que planifiquemos momentos para ello.

Como expusimos en el primer capítulo, nuestra propuesta es la de construir comunidades que aprenden juntas¹⁰.

Y, ¿qué podemos aprender juntas?

- El **proceso** en sí mismo es algo de lo que aprender:

¿qué impacto ha tenido para la escuela y el barrio el aumento de la relación entre ambas a través del huerto?

¿qué estamos aprendiendo al participar en el huerto sobre nuestro barrio, sobre las personas que vivimos en él?

¿Cómo es la participación en nuestra comunidad?

¿Cómo vemos la escuela desde que hemos empezado a participar en el huerto escolar?

¿Cómo la veíamos antes?

¿Han cambiado las relaciones entre los vecinos y vecinas desde que participamos en el huerto escolar?

- Contenidos que queremos aprender en el huerto escolar¹¹. Lo importante, es que se identifiquen los temas de interés de las personas que participamos en el huerto, así como los problemas o necesidades de la comunidad para que podamos abordarlos desde lo educativo.



Os proponemos algunos temas de interés para la escuela y el barrio:

Ética de la permacultura:

La implementación del huerto como estrategia educativa transformadora, se basa en la ética y principios de la Permacultura. Estos son:

1. Cuidado de la tierra.

Es un componente ecológico que reconoce a la Tierra como la base de toda la vida y por tanto se deben generar valores de respeto y responsabilidad para impulsar acciones en el uso y manejo responsable de los recursos.

2. Cuidado a las personas y comunidades.

Componente social que considera los derechos de todas las personas a decidir sobre su vida, con libertad y responsabilidad en el uso de los recursos básicos, buscando un apoyo entre nosotras mismas para cambiar hacia maneras de vivir mejor, que no nos dañen ni a nosotros ni al planeta, tratando de alcanzar un equilibrio entre las necesidades individuales y colectivas, creando así comunidades sostenibles y poderosas.

3. Reparto equitativo (Soberanía alimentaria).

Este componente económico reconoce que la Tierra dispone de recursos finitos, por tanto habrá que establecer límites en las actuales formas de consumo y producción.

Cultura de la sostenibilidad.

La nueva cultura de la sostenibilidad es un objetivo que viene dado por la conciencia de la necesidad de transicionar del modelo económico y social preponderante actual a un modelo más respetuoso con el medio ambiente y con las relaciones sociales.

Exclusión social

En comunidades donde la exclusión social es una realidad, el trabajo de la tierra en colectivo puede aportar enormes beneficios para los procesos de inclusión social.

El huerto es un espacio donde todas las personas podemos aportar algo y salir de la rueda de la exclusión social que nos coloca a las personas

la etiqueta de “inútiles” o “personas no válidas” y del asistencialismo. Dejamos de ser “objetos de ayudas sociales” para ser sujetos activos en el huerto escolar y en nuestro barrio.

Por ejemplo, puede ayudarnos cambiar la mirada estigmatizante externa e interna de la comunidad: Todas las personas tenemos algo que aportar. El huerto escolar nos permite ponerlo en valor desde la práctica y, no menos importante, tenemos algo que mostrar a otros, que es bonito, rico, huele bien y es obra nuestra.



Diversidad

El huerto escolar es un ejemplo de **biodiversidad**. Podremos trabajar de manera transversal la gestión de la diversidad en nuestra comunidad: de género, edad, cultura, etc; como contenido transversal en el día a día del trabajo en el huerto.

Cuidado y autocuidado en la huerta

Una tarea fundamental de todo hortelano/a es la del cuidado. Atender a las necesidades de las plantas, escuchar que no todas tienen las mismas necesidades, como por ejemplo los espárragos que no necesitan mucho cuidado solo precisan ser escardados de año en año o los tomates y las judías verdes que precisan de más cuidados para crecer.

Esto es especialmente importante en aquellos barrios donde el abandono institucional y el destrozo del entorno comunitario y de las relaciones ha llegado a ser parte identitaria de la comunidad. El estigma de barrio degradado es tan potente, que dificulta mucho a la comunidad en pensarse “sujeta de cuidado”, tanto

de recibirlo como de darlo. Por eso, muchas actuaciones de mejora del entorno comunitario fracasan al siguiente día de haber sido realizadas y, por eso, el huerto escolar, puede ser objeto de actos vandálicos¹². Por ello, puede ser una herramienta muy potente para trabajar en este aspecto: De cómo cuidamos nosotras al huerto (lo común) a cómo nos cuida él.



Ejemplo de dinámica:

Objetivo: Fomentar el cuidado del entorno más cercano (huerto) y de las personas que participamos en el huerto escolar.

1ª parte: Hacemos un círculo alrededor del huerto. Vamos a preguntarle a nuestro huerto escolar (si tiene nombre le llamamos por el nombre), **¿cómo le gusta que le cuidemos?** (Vamos a ser el huerto por unos minutos). Empieza quien dinamiza la dinámica:

" A mi (el huerto) me gusta que me cuiden...."

H

" No pisándome "

" Regándome "

" Que me canten canciones "

" Que me visiten y me miren "

" Que me digan lo bonito que estoy "

2ª parte: Una vez terminada la primera ronda (podemos dejar esta parte para otro día), volvemos a hacer la dinámica pero esta vez nos preguntamos:

¿cómo nos gusta que nos cuide el huerto?

3ª parte: Repetimos la dinámica con la pregunta:

¿cómo me gusta que me cuiden a mi y cómo me gusta cuidarme?

Cuando ya hemos preparado la tierra,
sembrado, regado, cuidado, etc...

¿cuál es el siguiente paso?



¡ Cosechar !



3. Cosechando: ¡Todos a la siembra!

Experiencia de fomento
de la relación entre la escuela y el barrio
a través de los huertos escolares del
C.E.I.P. Ciudad de Aquisgrán y
C.E.I.P. Ángel del Alcázar
en el barrio de Santa Bárbara,
Coledo.



Antecedentes: El barrio de Santa Bárbara

El surgimiento del barrio de Santa Bárbara se produjo durante los años cuarenta del S.XX. Gentes provenientes de los pueblos más deprimidos de la zona concurrieron a la oferta de empleo en la capital. El barrio se terminó de configurar en los aspectos urbanos y poblacionales durante las décadas posteriores, afianzando su carácter de barrio obrero y manteniendo un gran contacto con el medio rural¹³. En los últimos veinte años y con la llegada de la crisis, el paro, la exclusión social, el fracaso escolar y la ausencia de recursos económicos para el abastecimiento de recursos básicos son algunos de los problemas que afectan a las vecinas y vecinos de este barrio.

50

¡Todos a la siembra!¹⁴

En el año 2014 y, sobre todo 2015, la Asociación Lunes al Sol de Toledo (asociación del barrio de Santa Bárbara) y Asociación Andecha, Participación y Trabajo Comunitario decidimos llevar a cabo un proyecto llamado ¡Todos a la siembra!, financiado

por la Obra Social La Caixa, que pretendía generar un proceso de fortalecimiento comunitario como respuesta a las problemáticas y necesidades que se venían observando en el Barrio de Santa Bárbara, a través del fomento del diálogo intercultural y la creación de redes de ayuda mutua en espacios de aprendizaje comunitarios. Y que este proceso de fortalecimiento comunitario se sucediese a partir del fomento de la relación entre la escuela y el barrio.

El huerto escolar era la clave y la iniciativa ya estaba iniciada en un colegio y en otro por iniciar. Nuestro objetivo: apoyar y acompañar a ambos centros educativos en abrir las escuelas a la comunidad a partir de los huertos escolares.

Huerto Escolar del CEIP Ciudad de Aquisgrán: Experiencia de desarrollo del huerto escolar como recurso educativo para la comunidad educativa.

El primer huerto escolar es impulsado en el Colegio Público Ciudad de Aquisgrán en enero de 2013 por la Junta Directiva de la Asociación de Madres y Padres de Alumnos (AMPA), conscientes de la

necesidad de evolucionar hacia una nueva cultura de la sostenibilidad. Desde el primer momento tuvo bastante buena acogida por toda la comunidad educativa.

“Este proyecto se concibe por la percepción que tenemos algunas personas, pertenecientes a la Asociación de madres y padres (AMPA) de este centro, de la necesidad de que la sociedad en su conjunto realice una transición en el modo de producción. Partimos de la premisa de que el modelo actual de sociedad industrializada basado en el consumo generalizado de energías fósiles y productos químicos, con el alto impacto negativo para la salud de la especie humana y el medio ambiente que ello conlleva, no es sostenible en el tiempo. Es por ello que creemos que es momento de iniciar la transición a la era de la permacultura. En este sentido, opinamos que la educación es el pilar básico para lograr la transición. Por ello, proponemos la enseñanza de la agroecología en nuestro centro escolar. “

Fundación del huerto del Colegio
Ciudad de Aquisgrán-AMPA El Sauce

¿Quién dinamiza?

Quien propone y dinamiza los primeros pasos de este huerto escolar es el AMPA El Sauce, del Colegio Ciudad de Aquisgrán y Miguel, padre del AMPA y conocido en el barrio por “el hombre de los huertos”, que como buen defensor de la cultura de la sostenibilidad y la agroecología es su promotor principal. Con él, se van animando otras personas adultas o mayores que participan en las sesiones que organizan junto con el profesorado del centro y el alumnado para trabajar contenidos curriculares a través del huerto.



Objetivos del Huerto Escolar Ciudad de Aquisgrán.

El **objetivo general** es conformar una comunidad de aprendizaje de la agroecología.

Los **objetivos específicos** son:

- Formar a las alumnas de este centro –que lo deseen- en el conjunto de conocimientos y técnicas básicas de mantenimiento de huertos ecológicos.
- Intercambiar y compartir conocimientos agroecológicos con las madres, padres y personal docente de este centro –que lo deseen-.
- Recuperar y revalorizar el conocimiento campesino tradicional de la comarca.
- Conectar con otros huertos escolares e iniciativas agroecológicas con la intención de crear una red. Esta red puede servir para impulsar la creación de bancos de semillas y de tierras.

- Utilizar esta experiencia como elemento analizador-movilizador social en la lucha por la Soberanía Alimentaria. En este punto incluimos la posibilidad de crear una asociación de productores-consumidores de productos ecológicos locales.

¿Cómo?

- **Actividades escolares** que permitan el aprendizaje vivencial y práctico de contenidos del currículo académico.
- **Actividades extraescolares** abiertas a la comunidad educativa que fomenten una cultura de la sostenibilidad y una comunidad de aprendizaje en torno a la agroecología.



Ejemplo de acción para la promoción de la relación entre la escuela y la comunidad a través del huerto.

Jornada comunitaria de aprendizaje: Soberanía Alimentaria.

En el barrio son muchas las familias que no tienen medios para poder proveerse de una alimentación saludable, alimentándose en muchos casos de bancos de alimentos. El taller de soberanía alimentaria permitió hablar de ello desde el juego y tomando conciencia de la realidad que vivimos en el barrio, contando con la participación de personas de la Asociación Lunes al Sol que dinamizan un banco de alimentos para el barrio.

Taller de soberanía alimentaria para todas las edades a los pies del huerto escolar.



Comida popular y encuentro entre vecinos/as que permitiese ir generando ese grupo motor para el huerto escolar y fortalecer la participación del mismo.

Dimensión comunitaria

En Ciudad de Aquisgrán, la dificultad para dar el salto a lo comunitario se encontró al no disponer de una gran participación de la comunidad educativa, que aunque acogía de buen grado la iniciativa como recurso para la educación de sus hijos/as o de su alumnado, no participaba en la dinamización del huerto. Sin esa implicación y apropiación del proyecto por toda la comunidad educativa, empezando por el equipo directivo, es muy difícil que se pueda abrir el huerto escolar al barrio.

Sin embargo, en su memoria anual, recogía el AMPA otros agentes o personas comunitarios que invitar a participar:



54

Grupos sociales que lo van a desarrollar o con los que se va a trabajar. Memoria de Huerto Escolar Ciudad de Aquisgrán

- El principal grupo motor será el AMPA ya que es de quien parte la iniciativa. Dentro del AMPA incluimos a los familiares de las alumnas en

los distintos grados de parentesco. De especial importancia puede resultar la ayuda de las personas mayores, ya que poseen conocimientos campesinos que queremos recuperar y revalorizar.

- Otro colectivo que lo puede apoyar y desarrollar es el profesorado. Pero somos de la opinión de que puede ser un colectivo “cautivo” y posiblemente sobrecargado de trabajo, por lo que pretendemos que su participación en esta actividad sea vista siempre como una alternativa.
- Las alumnas son el principal grupo social al que va destinado el proyecto. Todas las acciones, de manera directa o indirecta, han de estar encaminadas a su formación y bienestar. En este grupo se incluyen también visitas de alumnas de otros centros.
- Personal de organismos públicos, medios de comunicación de masas, asociaciones y organizaciones no gubernamentales (ONGs). Trataremos de crear relaciones en cualquier ámbito donde se puedan crear sinergias



para una mejor formación, divulgación y dotación de recursos.

- Por último, consideramos que las productoras agroecológicas de la comarca han de tener un papel activo en el proyecto, ya que se pueden planificar excursiones a las fincas. Asimismo, el huerto escolar puede ofrecer un espacio para que las productoras vengan a dar a conocer sus productos y enseñanzas.



Huerto Escolar CEIP Ángel del Alcázar: Experiencia de huerto escolar abierto a la comunidad.

Este huerto comenzó a dinamizarse en primavera de 2014 al calor del huerto escolar del CEIP Ciudad de Aquisgrán.

¿Quién promueve y quién dinamiza?

La propuesta de comenzar con un proyecto de huerto escolar en este centro surge en este caso desde el equipo directivo del centro, que es, junto con Miguel, el agente que dinamiza el proceso, sobre todo una de las personas de su equipo directivo, Begoña.

En un primer momento, se comienza a desarrollar el huerto escolar como recurso educativo del centro pero según van pasando los meses el colegio Ángel del Alcázar da el salto a lo comunitario.



¿Cómo?

- Desarrollo del huerto como recurso curricular: Actividades escolares que permitan el aprendizaje vivencial y práctico de contenidos del currículo académico.
- Desarrollo del huerto como recurso para el fomento de la relación entre escuela y comunidad: Actividades extraescolares abiertas a la comunidad (todo el barrio) que fomenten la relación entre escuela y comunidad, una cultura de la sostenibilidad y una comunidad de aprendizaje en torno a la agroecología y otros aprendizajes.



“Semana del huerto escolar en CEIP Ángel del Alcázar”

Una experiencia de encuentro escuela-comunidad a partir del huerto escolar

Objetivos:

- Acercar el huerto escolar a la comunidad educativa del CEIP Ángel del Alcázar y la comunidad de Santa Bárbara y al revés.
- Conocer las posibilidades que ofrece el huerto escolar como herramienta para el desarrollo del currículo académico y como espacio de encuentro, aprendizaje y fomento del tejido comunitario.
- Conocer en qué consiste un huerto escolar.
- Sensibilizar al alumnado y comunidad educativa a través de los valores propios del huerto escolar: cuidado del entorno y de las personas, soberanía alimentaria y diversidad e interculturalidad, entre otros valores.

¿Quién participó?

Comunidad educativa Ángel del Alcázar:
profesorado, alumnado, padres, madres; familias.

Proyecto ¡Todos a la Siembra!: Asociación Lunes al Sol de Toledo y
Asociación Andecha, Participación y Trabajo Comunitario.

Centro de Mayores de Santa Bárbara.

Instituto Princesa Galiana.

Radio Autogestionada Onda Bárbara (radio del barrio).

Movimiento por la Paz.

Consejería de Agricultura. Junta de Castilla La Mancha.

Grupo de Zumba.



¿En qué consistió?

Cada agente aportamos algo a la semana del huerto escolar.

- Miguel, el compañero que dinamiza la tarea en el huerto, realizó junto al profesorado del centro y personas voluntarias del barrio **visitas al huerto de todos los cursos del centro educativo**, como parte de su actividad cotidiana con el huerto.
- Realizamos **talleres para el alumnado del centro para concienciar en la ética de la permacultura**:

- Taller cuidado de las personas.
- Taller cuidado del entorno, enfocado en el cuidado del huerto escolar que estaba sufriendo actos vandálicos.
- Y otro taller realizado por la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla La Mancha, sobre la prevención de los incendios forestales y el cuidado de nuestros bosques.



- El IES Princesa Galiana realizó una **actuación musical** con una canción compuesta para la semana de los huertos para animar la participación.

... y terminamos con una **gran jornada comunitaria** donde realizamos tareas del huerto, comimos migas hechas por personas mayores del barrio, bailamos zumba, se hizo un programa en directo de radio sobre la jornada, café y tertulia en torno a la radio...



La jornada motivó a la comunidad y a la escuela a seguir participando del huerto escolar y de las actividades abiertas al barrio que la escuela organizase y con la llegada de mejor tiempo está previsto continuar trabajando en esta línea.



Cartel del proyecto
¡Todos a la siembra!

¡Todos a la siembra!

INTEGRACIÓN SOCIOEDUCATIVA DESDE EL DIALOGO INTERCULTURAL Y LA CREACION DE REDES DE AYUDA MUTUA

Indeche

Obra Social
Fundación "La Caixa"



Algunas claves que hemos aprendido...

La **implicación de la comunidad educativa** (equipo directivo, AMPA, familias, alumnado), es fundamental para dar el salto a lo comunitario. La comunidad educativa tiene que sentir como propio y participar del proyecto de huerto escolar para poder animar a otros/as a participar.

Un **equipo directivo comprometido** con el proyecto de huerto escolar garantiza la viabilidad y la legitimidad del mismo frente a otros agentes sociales como la Administración Pública, así como permite un mayor impacto con su acción. Sobre todo, si ejerce un **liderazgo democrático** y **fomenta la participación de la comunidad educativa** y la apropiación del proyecto por ésta.

El huerto puede ser una **herramienta para el fomento del ocio saludable y la diversión** para personas de todas las edades. En palabras de una niña en una jornada comunitaria: “hoy me hubiese quedado todo el día en el sofá viendo la tele”. O de una persona adulta “hacia mucho tiempo que no me sentí tan vital”.

Para que el huerto escolar funcione como recurso para el fomento de la relación entre la escuela y el barrio ha de trabajarse en el **sentido que tiene tanto para la escuela como para la comunidad**. Conocer los beneficios que a ambas puede aportar, servirá de gran ayuda.

Que el huerto cuide los momentos de disfrute garantizará su éxito: comidas populares, juegos para todas las edades, sobremesas largas de café y conversación intergeneracional, conciertos, radio, baile...
¿Por qué no aprender disfrutando?

Los procesos comunitarios llevan tiempo. Pon como los buenos guisos de nuestra abuela, cuanto más a fuego lento se hagan más ricos estarán. Los resultados suelen verse a medio o largo plazo. Por eso es importante, marcarse pequeñas metas para no frustrarse.



60





4. Epílogo:

*De lo bello y del común
en donde hay abandono y
exclusión social*

62 Durante la experiencia de ¡Todos a la siembra!, hemos compartido algunas preguntas que esperamos no seamos las únicas en hacernos: ¿por qué normalmente en los barrios o comunidades donde más exclusión social y pobreza encontramos, la gran parte de actuaciones y proyectos están dirigidos a “personas en situación de exclusión social” y no al común del barrio? ¿Por qué cada vez es mayor la sensación de que este tipo de proyectos, muy necesarios, sin una dimensión comunitaria tienen a excluir y estigmatizar más aún a las personas?

Pero más allá, ¿las iniciativas educativas, culturales y sociales más innovadoras y transformadoras del momento se realizan normalmente en barrios o colegios donde existen más desigualdades?

Afortunadamente, algunas iniciativas educativas como las comunidades de aprendizaje están probando que los resultados de aplicar estas metodologías en centros educativos de barrios donde existe un gran porcentaje de población diversa culturalmente y con desigualdades sociales y educativas, ofrece unos resultados muy exitosos tanto académicamente como de aumento de la cohesión social de la comunidad.

Desde la experiencia de los huertos escolares, hemos descubierto el potencial enorme que tiene el construir en común un huerto, ver crecer lo que hemos sembrado en común, cuidarlo entre todos y todas. Porque huele bien y es bonito, es de colores y nos alimenta de manera saludable, se encuentra al aire libre y está abierto a todas las personas. El huerto y la naturaleza no pone etiquetas a las personas, no conoce de Rentas Mínimas ni de colores de piel, pero sí de biodiversidad. Y ayuda a construir orgullo de barrio cuando podemos dejar de enseñar a otros el abandono y deterioro del mobiliario urbano o de las relaciones comunitarias para enseñar nuestro huerto y decir:

*"esto es del barrio y la escuela
y lo cuidamos
entre todos y todas".*



Llegó el momento de mostrar como en barrios como Santa Bárbara, las desigualdades sociales y educativas se pueden combatir desde iniciativas inclusivas, donde nadie se queda fuera y donde construimos en común cosas bonitas y dignas de mostrar a otros/as. Iniciativas innovadoras y divertidas, sostenibles y empoderadoras, que construyen y no destruyen y que parten de que cada persona es muy valiosa para el común y que, el común, es nuestra mayor riqueza para luchar contra la exclusión social y educativa.

Porque como dijimos al principio:

*" De siempre se ha dicho , que una cosecha
es buena cuando se siembra entre todas
las personas para el disfrute de todas".*



Notas de la Guía

1. SEMBRANDO

1. (entendida como centro educativo, pero podrían ser institutos y escuelas infantiles también).
2. En el punto 2, ¡Manos a la huerta! detallaremos qué agentes sociales pueden participar de un proceso comunitario.
3. Para más información ver: <http://www.includ-ed.eu/es/la-red>
4. Para más información <http://utopiadream.info/ca/investigacion/includ-ed/>
5. En el siguiente apartado, veremos algunos ejemplos de lo que podemos aprender en común desde un huerto escolar.

2. MANOS A LA SIEMBRA

6. Metáfora de la Red Cimas en su Manual de Metodologías Participativas, muy recomendable para cualquier puesta en marcha de un proceso participativo comunitario.
7. En este momento del proceso, podemos dotarnos de herramientas como manuales de procesos participativos y comunitarios que nos faciliten técnicas o herramientas para poner en marcha nuestros objetivos.
8. Hemos utilizado tareas propias de la agricultura y el cultivo de huertos como metáforas de las tareas propias de un proceso comunitario.
9. Lo que en trabajo comunitario llamamos “centros de interés”.

Si hacemos una buena detección de esos centros de interés, tendremos muy garantizada la participación de la comunidad en el huerto escolar.

10. Como un ejemplo de comunidad que aprende junta, se hace necesaria la lectura de La Prospe. Escuela viva. 40 años construyendo cultura popular 1973-2013. (2014) Ediciones Queimada.
11. En punto de planificación, se mostraba en el ejemplo 2 algunas indicaciones o pasos a dar para abordar esta cuestión.
12. Los actos vandálicos al huerto escolar es una realidad que debemos pensar cómo abordar desde el colectivo que cuidamos el huerto. Será importante preguntarnos por qué se suceden estos actos vandálicos, a qué problemas del barrio remiten y ofrecer una respuesta educativa transformadora, que es lo que podemos ofrecer desde nuestro huerto escolar.

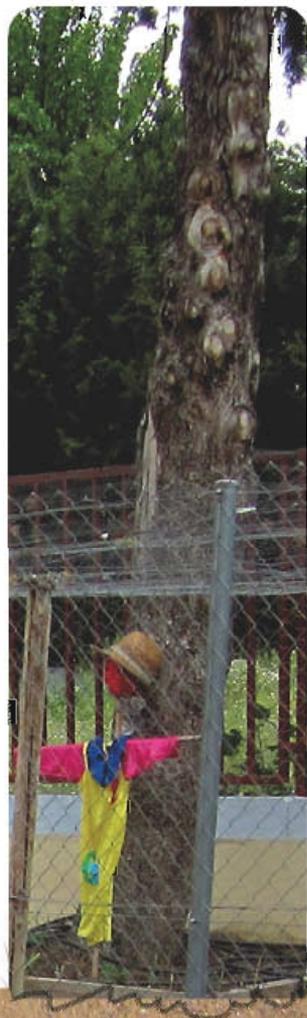
3. COSECHANDO

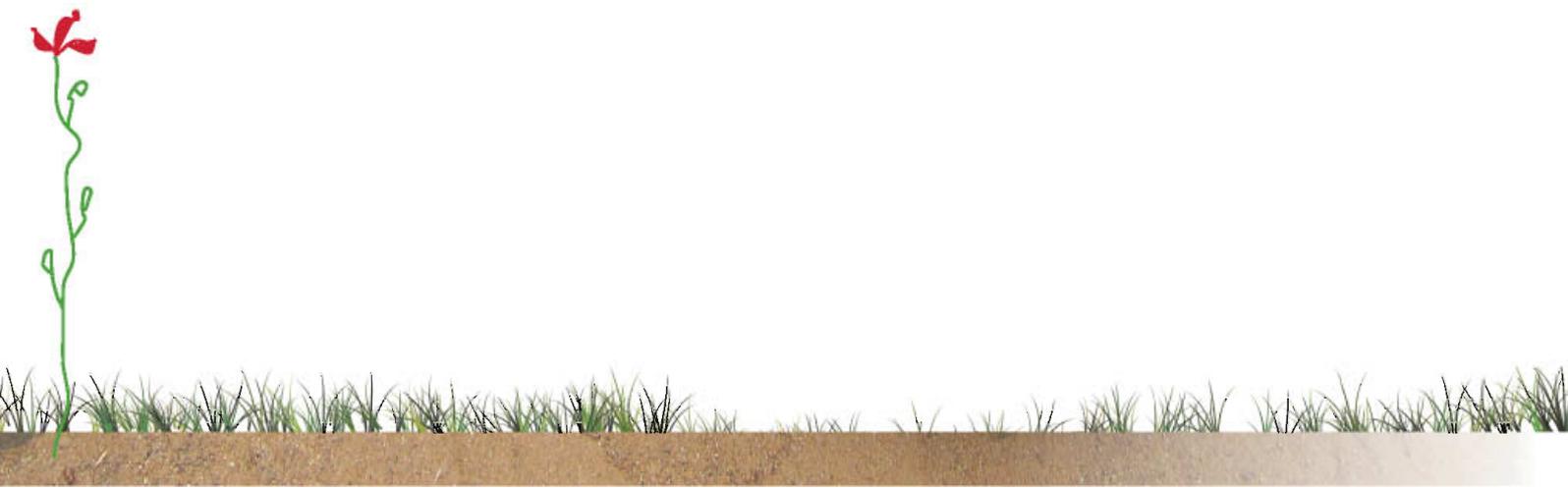
13. Memoria de huerto escolar CEIP Ciudad de Aquisgrán elaborada por Miguel Moya, padre del AMPA El Sauce y promotor de los huertos escolares del barrio.
14. Si quieres conocer más de ¡Todos a la Siembra!:

*<https://www.facebook.com/Todos-a-la-Siembra-1498686463709283/?fref=ts>

*<http://todosalasiembraensantabarbara.blogspot.com.es/>











¡TODOS A LA SIEMBRA!

GUÍA PARA EL FOMENTO DE LA RELACIÓN ESCUELA - COMUNIDAD

A TRAVÉS DE HUERTOS ESCOLARES

